

# Una mirada desde la preservación: los libros de la Biblioteca Central e Institutos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires

MAGNARELLI, FABIANA

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información.

medicci44@yahoo.com.ar

SILVETTI, MARÍA ÁNGELA

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información.

conservacion.uba@gmail.com

.....

## › RESUMEN

Este estudio resulta del análisis de las encuestas realizadas en la Biblioteca Central y bibliotecas de los Institutos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL - UBA), con el fin de evaluar el estado de conservación y preservación de sus colecciones. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto la urgente necesidad de implementar un programa integral de preservación que comprenda en su estrategia la capacitación periódica del personal bibliotecario, orientado a consensuar y fortalecer los criterios y competencias en el manejo y conservación de los materiales. Asimismo, se subraya la importancia de realizar un diagnóstico primario exhaustivo de las colecciones para identificar las áreas que requieren intervenciones inmediatas. Los problemas estructurales y de conservación detectados durante el estudio enfatizan la necesidad de contar con un laboratorio de referencia equipado y con personal especializado en conservación para coordinar y llevar a cabo las tareas requeridas con el nivel de profesionalismo necesario.

**Palabras clave:** bibliotecas universitarias; preservación; diagnóstico de conservación; servicio; capacitación; colecciones

.....

*El libro es una criatura frágil, sufre el desgaste del tiempo, el acoso de los roedores, los elementos, las manos inseguras. Por lo tanto, el bibliotecario los defiende no sólo de los hombres sino también de la naturaleza, y dedica su vida a esta guerra contra las fuerzas del olvido, el enemigo de la verdad.*

(Eco, 1980:29)

## » 1. Introducción

La Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) alberga una serie de bibliotecas, además de la Biblioteca Central, distribuidas en distintos institutos, las cuales custodian un valioso acervo bibliográfico y documental. Este patrimonio incluye materiales como mapas, libros, revistas, fotografías, tesis, entre otros que provienen tanto de donaciones externas como de adquisiciones realizadas por los investigadores durante los procesos de investigación, además del desarrollo natural de las colecciones de cada instituto. Muchos de estos recursos presentan diversos estados de conservación o grados de deterioro, como lomos partidos, tapas despegadas, hojas rasgadas o evidencia de ataques biológicos. De manera informal, puede observarse que estas bibliotecas enfrentan distintas problemáticas relacionadas con la conservación de sus materiales, que abarcan desde cuestiones estructurales y de seguridad hasta la falta de un mantenimiento preventivo adecuado.

A pesar de la existencia del Laboratorio de Conservación dentro de la Facultad, perteneciente a la carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información, al momento de iniciar este trabajo, se evidencia una falta de implementación de acciones concretas que garanticen la preservación a largo plazo de las colecciones. Es fundamental conocer el estado real de estos materiales y recoger, “de boca de los bibliotecarios”, las necesidades específicas, así como identificar en qué casos podrían requerir la asistencia externa brindada por el mismo, ya sea a través de diagnósticos, asesoramientos y/o intervenciones.

Un estudio diagnóstico adecuado para las necesidades puntuales de conservación en estas bibliotecas permitiría diseñar estrategias de gestión de la preservación efectivas para abordar las deficiencias de conservación existentes. Desde el Laboratorio de Conservación, esto facilitaría la organización y coordinación de un servicio dedicado a la preservación integral que comprenda los aspectos dirigidos al asesoramiento técnico, la capacitación y la conservación, tanto preventiva como interventiva, del patrimonio documental de la Facultad.

### 1.1 Conceptos clave

En 1998, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA, por sus siglas en inglés) indicó que la preservación abarca todas las consideraciones administrativas y financieras, además de estipulaciones sobre almacenamiento e instalaciones, recursos humanos, políticas, técnicas y métodos tendientes a preservar las colecciones albergadas en archivos y bibliotecas y la información contenida en ellas.

Por su parte, el Consejo Internacional de Museos (ICOM, 2008) la define como aquellas medidas o acciones que tengan como objetivo la salvaguarda del patrimonio cultural tangible, asegurando

su accesibilidad a generaciones presentes y futuras. Además, aclara que la conservación preventiva comprende todas las acciones orientadas a evitar o minimizar futuros deterioros o pérdidas, aplicadas al entorno o área circundante del bien, sin intervenir directamente en los materiales o estructuras.

Estas prácticas son indirectas, es decir, no interfieren con los materiales y las estructuras de los bienes, no modifican su apariencia. Su objetivo es reducir el deterioro y mantener la integridad de las colecciones de forma asequible y asegurar su existencia y acceso para la sociedad actual y futura.

Por otro lado, la restauración incluye todas aquellas intervenciones directas en un bien individual y estable, cuyo objetivo es facilitar su apreciación, comprensión y uso. Estas acciones se llevan a cabo cuando el bien ha perdido parte de su significado o función debido a alteraciones o deterioro. Aunque se respeta el material original, en la mayoría de los casos, estas intervenciones implican una modificación del bien cultural.

A nivel internacional, diversas instituciones han tomado conciencia de la magnitud del problema de conservación que afecta a sus colecciones. En muchos países, esto ha impulsado la normalización de procedimientos que sirven de guía para la creación de políticas de preservación. Estas políticas abarcan, por ejemplo: la calidad de los materiales empleados durante los procesos de intervención hasta las formas de protección de los documentos durante la conservación preventiva, sin descuidar la capacitación como una estrategia de transferencia de conocimientos, fundamental para la multiplicación de saberes sobre el cuidado adecuado del patrimonio documental en una comunidad más amplia.

## » 2. A modo de antecedentes, algunas notas

En los años 90, Europa impulsa una toma de conciencia sobre el deterioro de su patrimonio documental, lo que inicia un trabajo conjunto entre diversos países para encontrar las mejores soluciones a esta problemática. En “Library Preservation and Conservation in the 90s” (1998), se detalla cómo surgieron estrategias cooperativas para abordar esta situación. Aunque estos esfuerzos se desarrollaron simultáneamente en todo el mundo, Europa fue pionera en plantear soluciones. Posteriormente, sería Estados Unidos quien continuaría trabajando estas cuestiones junto con diversas instituciones tanto europeas como americanas. La red comenzaba a crecer.

Dan Hazen (2001), vinculado profesionalmente a la Universidad de Harvard desde 1980, fue una figura clave en este proceso. Durante la preparación de su tesis doctoral sobre Puno, Hazen tomó contacto con archivos históricos de Perú, lo que le permitió conocer de cerca la situación de las bibliotecas latinoamericanas, especialmente en lo referente a la falta de presupuesto para planes de preservación. También trabajó en Nicaragua y, gracias a su experiencia como bibliotecario, adquirió un conocimiento profundo de la conservación del patrimonio bibliográfico en distintas regiones del mundo. En 1996, se creó el Programa de Bibliotecas y Archivos de América Latina (PLALA), dependiente del Centro David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Harvard, donde Hazen ejercería la dirección del programa. Conscientes del valor documental y bibliográfico que existe en los fondos documentales, este proyecto estuvo destinado a brindar apoyo a pequeñas bibliotecas y archivos de la región mediante subsidios que permitieron mejorar las condiciones de mantenimiento de sus colecciones o

para dar acceso a las mismas, por medio de la reprografía, ya sea por microfilmación, digitalización o de manera híbrida. Varias instituciones latinoamericanas y particularmente argentinas se vieron beneficiadas por estos subsidios.

Sin embargo, el problema que enfrentaban los países hispanohablantes era la falta de bibliografía disponible en su idioma. En 1994, en Quito, Ecuador, se llevó a cabo una reunión sobre preservación, en la que Brasil lideró un proyecto para traducir al portugués la vasta bibliografía existente en inglés. Gracias a su éxito, se distribuyó el material y se capacitó a grupos reducidos. No obstante, al poco tiempo notaron que no contaban con información precisa acerca del estado de los materiales ni sobre el nivel de capacitación de las instituciones brasileñas.

Por tal motivo, a fines de la década de 1990, el grupo encabezado por Solange Zúñiga, conservadora brasileña y directora de investigación y documentación de la Fundación Nacional de Arte de Brasil (Funarte), e Ingrid Beck, directora de preservación en el Archivo Nacional de Brasil, identificó cuatro áreas clave para el desarrollo de políticas de preservación: control ambiental, microfilmación, remodelación y mantenimiento de instalaciones y planificación de la conservación (Beck, 1999: 3).

Para saber dónde y a quienes distribuir la documentación y brindar las capacitaciones a lo largo de Brasil, era necesario realizar un estudio exhaustivo de las distintas instituciones brasileñas. Se decidió hacerlo mediante una encuesta, ya que, si bien había inventarios, estos no estaban unificados y la información que brindaban no estaba actualizada. No había referencias sobre conservación de colecciones ni sobre la composición de estas.

A fines de 1996, se reunió la información obtenida en aproximadamente 5000 instituciones públicas y privadas. El censo fue un verdadero éxito, lo que impulsó a algunas entidades a incorporar procedimientos de gestión destinados a la conservación de sus colecciones. Finalmente, el proyecto capacitó y sensibilizó a cientos de personas en temática de preservación y culminó con la recepción del premio más importante que otorga el gobierno brasileño al patrimonio cultural, en 1998. Se destaca de la iniciativa brasileña: la actualización y riqueza de la bibliografía difundida, así como el esfuerzo de difusión, ya sea por medio de la entrega de la bibliografía como a través de las capacitaciones que las acompañaron, impactando a todo el territorio brasileño.

El éxito del proyecto brasileño inspiró a Chile, que, con la colaboración de Ingrid Beck, realizó la traducción al español de material bibliográfico especializado en conservación, lo que significó un enorme avance para los países latinoamericanos de habla hispana. Por su parte, Venezuela había estado produciendo material desde los años 50 a través de su centro dedicado a la preservación documental, siendo la serie llamada Conservaplan la más difundida. Cuba también había estado publicando desde los 80, pero antes de las facilidades que nos diera la red de conexión global, esta bibliografía era escasa o de difícil acceso.

En este orden de cosas, es de destacar el programa creado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) “Memoria del Mundo: Directrices para la Salvaguardia del Patrimonio Documental” en el que se define:

Es la memoria colectiva y documentada de los pueblos del mundo —su patrimonio documental— que, a su vez, representa buena parte del patrimonio cultural mundial. Traza la evolución del pensamiento, de los descubrimientos y de los logros de la sociedad humana. Es el legado del pasado a la comunidad mundial presente y futura. (UNESCO: 1992)

En este programa, Argentina está representada por el Patrimonio Documental del Virreinato del Río de la Plata y el Archivo por la Memoria.

En los años 90, en el ámbito argentino, la profesionalización de la preservación documental fue impulsada por la capacitación de perfiles especializados, mediante becas tanto el exterior como en el país, gestionadas y organizadas por la Fundación Antorchas, entre otros organismos. A la vez, fue esta misma fundación la que financió la creación de carreras de educación formal, laboratorios de conservación, así como proyectos de preservación y conservación.

A modo de ejemplo, cabe mencionar el Centro de Estudios Históricos e Información Parque de España (CEHIPE), dirigido por Carina Frid, que, junto con el gobierno de la provincia de Santa Fe, suscribió un convenio para resguardar y digitalizar documentos oficiales y archivos del período comprendido entre finales de la década del 60 y la recuperación de la democracia en 1983, para el acceso público. También enfatiza la ausencia de políticas públicas y privadas en temas de conservación (Frid, 2012).

En el caso de la Universidad de Buenos Aires, en general, y en cuanto a la preservación documental, en particular, la misma Fundación Antorchas colaboró con el comodato y posterior donación del Laboratorio de Conservación a los docentes y estudiantes de la carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Asimismo, becarios formados en seminarios intensivos y en el exterior conformaron el corpus colegiado de docentes de la orientación dedicada a la Preservación y Conservación de material de bibliotecas y archivos, que se incorporó al Plan de Estudios de 1997 en dicha carrera. Esta orientación se inspira en la escuela de Ciencia de la Información de la Universidad de Austin en Texas, de la que recibe asesoramiento, y, a su vez, se enviaron profesionales locales para su formación, lo que impactó en el diseño curricular actual y en la construcción y equipamiento del Laboratorio de Conservación para la enseñanza de la preservación documental.

En nuestro país, el creciente interés en materia de conservación se refleja, entre otros, en el aporte de la tesis de Silvia Graciela Fois “Políticas y Planes de Preservación y Conservación en Bibliotecas de la Universidad Nacional de Córdoba en la Actualidad” en la que se señala la necesidad de incluir la formación curricular en preservación dentro de los programas de grado y posgrado para garantizar una gestión profesional y duradera:

Visto el escenario que surge del presente trabajo, se impone como primera medida la necesidad imperiosa e irrenunciable de que se implemente en los programas de la Universidad Nacional de Córdoba la formación curricular de grado y posgrado del profesional bibliotecario en patrimonio cultural [...]. Esto llevará, en consecuencia, a tomar acciones pertinentes en lo que hace a la lucha contra los agentes de deterioro, su comportamiento y efectos, hábitos y prácticas correctas de control, revisión e implementación de actividades concretas de

conservación preventiva, diagnósticos, selección de criterios para donaciones y especialización en restauración de material. (Fois, 2012)

Asimismo, hasta la realización de este relevamiento en 2022, el Laboratorio de Conservación de la orientación en Preservación de la carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información no se articulaba sistemáticamente con el sistema de bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras, reservándose para el dictado de las materias.

Si bien no se ha realizado un relevamiento sistemático sobre las necesidades de conservación del patrimonio documental de la Universidad de Buenos Aires en general, se tienen noticias de iniciativas programáticas llevadas adelante por la Biblioteca Luis F. Leloir de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales desde el 2005 (Gallardo, 2005), los proyectos realizados en la Biblioteca Central de la Facultad de Derecho para los festejos del Bicentenario de la Revolución de Mayo entre 2009 y 2012, y de los esfuerzos sostenidos por Institutos de la FFyL.

Cabe destacar el avance alcanzado y en marcha en materia de preservación del patrimonio cultural universitario llevado adelante por la red de museos de la UBA.

Con el objetivo de articular las capacidades del Laboratorio de Conservación de la carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información con el sistema de bibliotecas de la FFyL, se destaca el diagnóstico como una herramienta clave para la preservación, ya que permite identificar las necesidades de las bibliotecas y planificar y diseñar actividades para conservar sus colecciones:

El diagnóstico es para la conservación un proceso clave para reconocer necesidades en una biblioteca. A través del análisis de sus resultados, es posible diseñar actividades y generar indicadores que se vean reflejados en la permanencia y el acceso a los documentos que conforman un determinado acervo. (Sánchez Hernampérez, 2020)

Por tales razones, mediante este estudio, se pretende aportar al conocimiento de la situación universitaria local, a través de la realización de un diagnóstico de las necesidades de conservación y preservación en las bibliotecas de la Facultad de Filosofía y Letras y sus institutos. Asimismo, se busca evaluar el beneficio de implementar un área especializada con la capacidad instrumental de brindar servicios de extensión y transferencia en materia de preservación documental, asociado a las actividades académicas de enseñanza e investigación.

### » 3. Materiales y Métodos

Para llevar a cabo este estudio, se adoptó un enfoque descriptivo que incluyó la aplicación de encuestas estructuradas dirigidas a los responsables de las bibliotecas de los Institutos de la Facultad de Filosofía y Letras. Sobre un total de 23 encuestas enviadas a la población de bibliotecas de institutos de la FFyL y su Biblioteca Central, se recibieron 20 respuestas.

El cuestionario, diseñado específicamente para este estudio, se basó en modelos utilizados en censos y diagnósticos previos de conservación en otras instituciones académicas, principalmente el censo realizado en Brasil en 1997, y comprendió un total de 19 ítems: 12 (doce) preguntas cerradas y 5 (cinco) abiertas, que permitieron recabar información detallada sobre el estado actual de las colecciones, las prácticas de conservación y las necesidades de capacitación y recursos.

Las encuestas fueron entregadas en persona a los responsables de las bibliotecas, salvo en el caso de la biblioteca de Tilcara, a la cual se envió por correo electrónico debido a la distancia. Se acordó la recolección de las respuestas de forma personal dentro de los siete días posteriores. Además, se realizaron observaciones in situ para complementar la información obtenida a través de las encuestas.

Para la presente investigación se utilizaron preguntas de tipo informativo y de opinión y se relevaron las siguientes áreas temáticas:

- a. Cantidad de personal y grado de formación en conservación
- b. Tipología documental
- c. Condiciones de conservación de las bibliotecas
- d. Necesidades informativas
- e. Necesidades de asistencia por parte del laboratorio

#### » 4. Resultados

Los datos se analizaron utilizando estadística descriptiva. Se investigó la antigüedad en las funciones, el tipo de dedicación y la capacitación del personal a cargo de las bibliotecas estudiadas.

A continuación, se presentan los hallazgos clave sobre las características del personal y las condiciones de las bibliotecas.

Respecto a la antigüedad en el cargo en la biblioteca, esta presenta un rango que oscila entre los 2 meses y los 30 años. La mayoría de los trabajadores tienen una dedicación simple o parcial (véase gráfico 1). Algunas instituciones carecen de un bibliotecario y el servicio queda a cargo de la voluntad del personal del instituto al cual pertenece; en otras hay licenciados de diversas disciplinas realizando las tareas del bibliotecario. Solo el 42% (n= 15) de los responsables de las bibliotecas son bibliotecarios titulados.

Al preguntar específicamente sobre la capacitación en conservación (pregunta 5), solo 2 (dos) instituciones dijeron contar con alguien preparado en dicha disciplina.

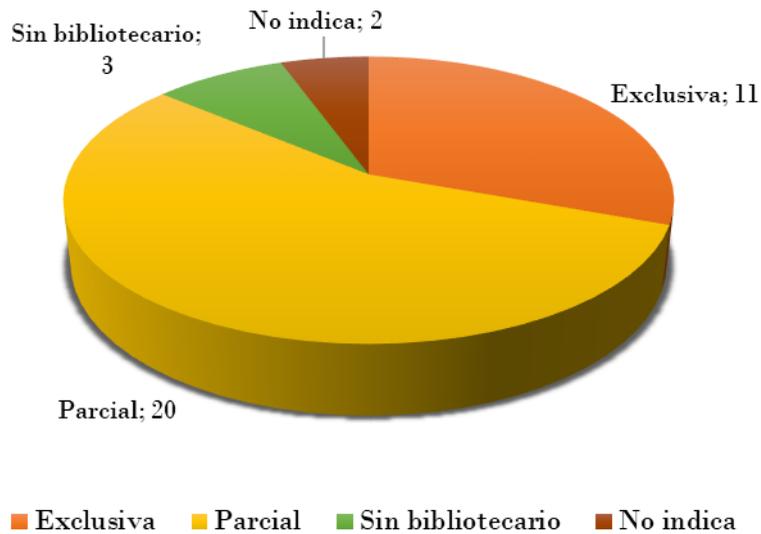
**Gráfico 1: Dedicación del personal al frente de las bibliotecas**

GRÁFICO 1. Distribución del personal según dedicación en las bibliotecas estudiadas. Se observa que la mayoría del personal tiene dedicación simple o parcial. Fuente: Elaboración propia.

El tipo de material predominante presente en las bibliotecas de los institutos corresponde a libros (38%) y a publicaciones periódicas (17%). En menor proporción, se incluyen manuscritos, libros raros y otras categorías. En relación con la edad de los materiales, la mayoría se concentra en los siglos XX y XXI (33% en cada caso), seguido por los correspondientes al siglo XIX (19%). El resto son del siglo XVIII y anteriores.

Al abordar la temática de infraestructura, la mayoría de los encuestados dividió sus opiniones entre que las condiciones edilicias son buenas o malas (véase gráfico 2), aunque prevaleció levemente la primera respuesta (pregunta 10). Ninguna institución consideró que el estado fuera muy bueno (esa categoría de respuesta quedó desierta), lo que denota la existencia de algún problema edilicio.

En relación con la existencia de zonas específicas para el almacenamiento de las colecciones (pregunta 9), 12 (doce) bibliotecas, equivalentes al 60% de la muestra, respondieron que contaban con un área específica.

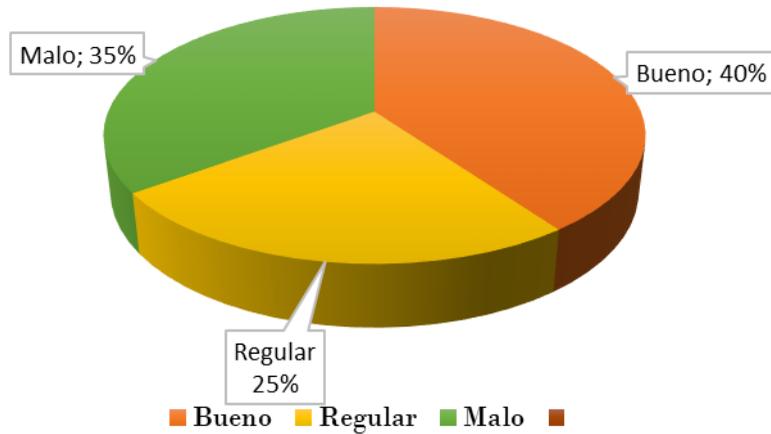
**Gráfico 2: Estado de las instalaciones**

GRÁFICO 2. En relación al estado edilicio, la mayoría de los encuestados se inclinó por respuestas extremas buen o mal estado, sin respuestas que las cataloguen como muy buenas. Fuente: Elaboración propia.

Al abordar la temática de infraestructura, la mayoría de los encuestados dividió sus opiniones entre que las condiciones edilicias son buenas o malas (véase gráfico 2), aunque prevaleció levemente la primera respuesta (pregunta 10).

Al analizar de forma diferencial las sedes de 25 de mayo y Puan, se observa que en la primera la mitad de las respuestas la evaluaron en estado regular, seguida por buena ( $n=4$ ) y, por último, mala ( $n=2$ ). En cambio, en la sede de Puan, más de la mitad la evalúan como buena ( $n=4$ ), seguida por mala ( $n=2$ ), y solo un caso como regular.

Las acciones de conservación expresadas mostraron variabilidad entre las distintas instituciones, destacándose la digitalización, presente en el 84% de las bibliotecas. Entre las acciones menos realizadas se encuentra la restauración, mientras que la climatización en áreas de almacenamiento no se implementa en absoluto (véase gráfico 3).



GRAFICO 3. Acciones de conservación realizadas en las bibliotecas, la digitalización resultó ser la más frecuente, mientras que la restauración y la climatización en áreas de almacenamiento son las menos implementadas. Fuente: Elaboración propia.

En relación con la pregunta sobre si sentían la necesidad de capacitación en materia de conservación (pregunta 13), a excepción de un caso que no posee responsable de biblioteca, todos respondieron de manera positiva.

Además, el 85% de los encuestados afirmaron que valorarían que se diagnostiquen sus colecciones (pregunta 14). Solo 2 (dos) institutos respondieron que no y uno no respondió.

En lo que se refiere al interés en recibir reparaciones para sus colecciones (pregunta 15) ofrecidas por la Facultad con personal técnico especializado, la totalidad de los encuestados respondió afirmativamente. Un 70% de ellos estaba al tanto de la existencia del Laboratorio de Preservación de la Facultad de Filosofía y Letras (pregunta 16) y solo uno manifestó que, si bien sabía que existía, desconocía los servicios que podía ofrecer.

Entre las 14 bibliotecas que conocían y utilizarían los servicios del laboratorio, se evidenció una respuesta altamente positiva en relación con las pequeñas reparaciones, el diagnóstico y la capacitación, como se aprecia en la tabla 1.

| Servicios del Laboratorio | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------------------|------------|------------|
| Capacitación              | 12         | 86%        |
| Diagnóstico               | 11         | 73%        |
| Pequeñas reparaciones     | 14         | 100%       |

TABLA 1. Servicios considerados como beneficiosos para que ofrezca el laboratorio. Capacitación, diagnóstico y pequeñas reparaciones son los más solicitados por las bibliotecas encuestadas, lo que evidencia las enormes necesidades presentes. Fuente: elaboración propia.

Asimismo, los bibliotecarios detallaron los servicios que estimaron convenientes que se brindaran: encuadernación, reparaciones mayores, restauración de material plano, ayuda in situ para limpieza y preservación y campana para limpieza de hongos.

## » 5. Conclusiones y recomendaciones

Los datos analizados revelaron problemáticas recurrentes en las bibliotecas estudiadas. Entre los principales hallazgos, destaca la falta de capacitación especializada del personal, siendo menos de la mitad de ellos bibliotecarios. Esto limita su capacidad para manejar y conservar adecuadamente los materiales que gestionan, a lo que se suma el problema de la dedicación en cuanto a tiempo, ya que la mayoría de los cargos son de dedicación parcial. Por otro lado, se detectaron deficiencias en la infraestructura de las bibliotecas, como problemas de humedad, ventilación inadecuada y mobiliario obsoleto, lo que contribuye al deterioro de las colecciones. En ningún caso se presentan condiciones óptimas para el resguardo de los materiales. Sin embargo, la sede de Puan fue evaluada con una mayor cantidad de opiniones “buenas”, mientras que, en la sede de 25 de mayo, aparece el mayor número de evaluaciones negativas. En cuanto a las acciones de preservación realizadas, se destacan la digitalización en primer término, seguidas de control de plagas, limpieza y pequeñas reparaciones. No obstante, solo 2 (dos) de los institutos cuentan con una persona con conocimientos en conservación, de acuerdo con lo que ellos mismos informaron. Esto nos lleva a plantearnos el grado de experticia con que se realizaron estas acciones y, más aún, qué materiales se utilizaron para ello.

Por último, se evidenciaron necesidades específicas de intervención que incluyen limpieza y reparación de libros, estabilización de documentos frágiles e implementación de medidas preventivas contra plagas. En gran medida, los encuestados conocen la existencia del Laboratorio de Conservación en las instalaciones de la Facultad y consideran que se verían beneficiados por los servicios que este les proporcionaría, tanto en diagnóstico como en capacitación de pequeñas acciones de conservación preventiva e interventiva.

Los resultados obtenidos subrayaron la importancia de desarrollar e implementar un plan integral de preservación y conservación en las bibliotecas de la Facultad. Aprovechando las capacidades del Laboratorio de Conservación, se podrían diseñar programas específicos para abordar los problemas

identificados. La formación continua del personal bibliotecario es necesaria para asegurar que las prácticas de conservación se mantengan actualizadas y se ejecuten de manera eficiente.

Además, un diagnóstico detallado y continuo de las colecciones permitiría identificar áreas prioritarias y orientar los esfuerzos de forma adecuada, de acuerdo con criterios de riesgo, valor y uso. Solo mediante una intervención coordinada y sostenida en el tiempo se podrá asegurar la preservación del patrimonio bibliográfico de la Facultad y su accesibilidad para futuras generaciones.

## » 6. Actualización y perspectivas futuras

Los trabajos de diagnóstico (Magnarelli, 2022), (Acosta, González & Peretti, 2023) junto con la práctica profesional realizada en Biblioteca Central de la FFyL (Magnarelli, Illanes & Morales, 2022), impulsados desde las materias de orientación en Preservación, articuladas con las materias dedicadas a Proyectos de Investigación de la carrera de Bibliotecología, identificaron necesidades críticas y sentaron las bases para una mejor estructuración del área de preservación de la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Letras, produciendo un impacto positivo desde las aulas hacia el cuidado del patrimonio universitario. Estos avances representan un paso significativo hacia una preservación más efectiva y es crucial mantener y expandir estos esfuerzos. A partir de los resultados obtenidos y las recomendaciones propuestas, se ha logrado la creación de una unidad de reparaciones en la sede de Puan, que hoy lleva adelante las reparaciones requeridas por la Biblioteca Central en un espacio adecuado para tal fin. Por otra parte, en la sede de la calle 25 de mayo, que asiste en materia de conservación a los institutos que se ubican en esa sede, se ha asesorado para la incorporación de perfiles con formación en conservación.

Actualmente, el Laboratorio de Conservación de la carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información ha comenzado a desempeñar un papel más relevante en la Facultad, llevando a cabo tareas esenciales de diagnóstico, asesoramiento y tratamiento de las colecciones. Todo lo mencionado ha constituido el marco de reflexión que permitió la proyección de nuevas actividades de extensión del Laboratorio de Conservación de la carrera de Bibliotecología en articulación con la Biblioteca Central y con proyectos de investigación.

Estos avances representan un paso significativo en la investigación aplicada al ámbito de la preservación y conservación en nuestro contexto, que aporta, además, un estímulo concreto por el alcance práctico de sus resultados: asistir a la preservación del valioso patrimonio bibliográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Sin embargo, es fundamental que estos esfuerzos se mantengan y se amplíen, con el objetivo de establecer una cultura de preservación sostenible y adaptada a las necesidades dinámicas de las colecciones y de las nuevas tecnologías.

Quisiéramos dejar un agradecimiento especial a la profesora Silvia Lassi, titular de la materia Elaboración de Proyectos, quien, con su gentileza y buena disposición, acompañó todo este proceso, y a Virginia Cóceres, cuyo valioso aporte en la edición y adecuación del artículo a la normativa vigente fue fundamental.

## » Bibliografía

- » Adcock, E. (comp.). (1998). *IFLA: Principios para el cuidado y manejo de material de bibliotecas*.
- » Beck, I. (1999). *Building Preservation Knowledge in Brazil*. Council on Library and Information Resources.
- » Biblioteca Nacional de Venezuela, Centro Nacional de Conservación del Papel, Centro Regional IFLA-PAC para América Latina y el Caribe (1998). *El manual de preservación de bibliotecas y archivos. Conservaplan: Documentos para Conservar*, 7.
- » Edmondson, R. (comp.). (2002). *Memoria del Mundo: Directrices para la salvaguardia del patrimonio documental*. UNESCO Digital Library. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000125637\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000125637_spa)
- » Fois, S. (2012). *Políticas y Planes de Preservación y Conservación en Bibliotecas de la Universidad Nacional de Córdoba en la Actualidad*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Córdoba.
- » Frid, C. L. (2012). Archivos Empresariales y Preservación Documental; Centro de Estudios Históricos “Carlos A. Segreti”. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, 3, 276-279.
- » Gallardo, S. (2005). Conservar el pasado para asegurar el futuro. *Cable semanal*, (571). <http://www.fcen.uba.ar/prensa/cable/2005/html/e-c571.htm#NOTA1>
- » Hazen, D. (2001). *Planejamento de preservação e gerenciamento de programas*. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional.
- » López de Prado, R., y Sánchez Hernampérez, A. (2012). El plan de preservación y acceso: conservación material en un mundo digital. *Boletín ANABAD*, 62 (4). <https://www.anabad.org/2012-num-4-octubre-diciembre-boletin-de-anabad-r/#more-1903>
- » Pearson, D., Mumford, J. y Walker, A. (2010). *Bookbindings*. Preservation Advisory Centre. British Library
- » Whiffin, J. I. y Havermans, J. (Eds.). (1998). *Library preservation and conservation in the 90's: Proceedings of the Satellite Meeting of the IFLA Section on Preservation and Conservation, Budapest, 15-17 August, 1995*. IFLA Publications, 84.

## » Magnarelli, Fabiana

Licenciada en Bibliotecología y Ciencia de la Información con orientación en Conservación y Preservación por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Bibliotecaria en la Academia Argentina de Letras y en el Centro de Documentación e Información Gino Germani (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Adscripta en la materia “Protección y cuidado del material de los registros” (FFyL, UBA). Ha participado en diversos proyectos, entre ellos: Ubanex 13 (2023) Acervos Documentales Comunitarios y Memoria; Proyecto Mecenazgo #EX-2021-18983691-GCABA-DGDCC, orientado a la organización, catalogación y digitalización del Fondo Gino Germani (Ciudad de Buenos Aires, Jefatura de Gabinete); PICT 2019-01709 (Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación), Fondo Documental Gino Germani: problematizaciones, relaciones intelectuales y debates. Cartografías en clave de una historia del presente desde el Sur; y UBACyT 20020220100223BA (UBA): Archivos personales y humanidades digitales desde el Sur: el Fondo Germani y el Fondo Mallmann.

**» Silveti, María Ángela**

Licenciada en Artes Visuales por la Universidad Nacional de las Artes. Profesora Adjunta de las asignaturas de grado: Fundamentos de la Preservación y la Conservación en Bibliotecas y Archivos; Protección y Cuidado del Material de los Registros; Tratamiento de la Conservación en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Profesora Adjunta en las asignaturas de grado: Agentes de Deterioro; Métodos y Técnicas para la Conservación y Restauración de la Obra Plana sobre Papel; y en las asignaturas de posgrado: Conservación del Patrimonio Bibliográfico y Archivístico; Teoría y Práctica de la Conservación y Restauración de Papel II: Patrimonio Bibliográfico, en la Universidad Nacional de San Martín. Participa en proyectos interdisciplinarios de investigación tanto aquí como en el extranjero. Ha recibido becas de formación y subsidios por parte de la Universidad de Harvard. Dirige el proyecto de extensión desde el Laboratorio de Conservación de la FFyL-UBA. Autora, junto a la Dra. Martha Romero, del capítulo: Latinamerican Bindings en el libro *Conservation of Books*, editado por Routledge (2023).